

INTERVIU TEMATICO: ¿Qué tiene la amante que no tenga yo?

Publicado en la Revista Buena Salud

Periodista: Paz Berri

Reportaje a la licenciada Patricia Faur, psicóloga. Especialista en dependencias afectivas y docente de la Universidad Favaloro.

Para el hombre, la amante tiene el sabor de lo prohibido y novedoso. Algo con lo cual es imposible que compita su pareja. Pero al cabo de un tiempo, este rol también empieza a tener sus dificultades, y se hace insostenible. ¿Cuánto puede durar el encanto apasionado del principio? En esta nota, la licenciada Patricia Faur, analiza dos grupos de amantes bien definidos, y nos muestra por qué hay hombres que pueden optar por caminos diferentes, frente a la posibilidad de la tentación o la renuncia.

Licenciada, ¿Qué tiene la amante que no tenga una?

Lo primero que tiene la amante que no posee la esposa o la pareja legítima, es la novedad. Es prohibida, nueva, difícil, y es más inaccesible. Después vamos a ver si todo esto tiene que ver con más componente erótico, pero en principio esto es lo diferente respecto de la pareja cotidiana donde uno tiene un proyecto, hijos, y muchas veces pertenencias en común.

¿Qué sería una amante? ¿Cuál es rol que cumple esta mujer?

Del lado de la mujer, el beneficio que ellas dicen que tienen es que poseen lo mejor del hombre: el momento de la pasión, su buen humor, ningún problema, ningún compromiso, y su amor. En principio, las amantes es como que hicieran una militancia de su rol. Es decir, proclaman: “Yo elijo estar acá, sin ningún compromiso. Es una relación libre, él me elige y no está conmigo por nada (ni por los hijos, ni por la casa, ni por dinero)”.

¿Las amantes siempre se comportan de la misma manera?

Para mí existen dos grupos bien definidos de amantes. Por un lado están las que mencionamos recién que “hacen militancia de su rol”, pero por el otro, hay otras mujeres-amantes, que están saliendo con un hombre comprometido, deseando en realidad que la relación devenga en otra cosa. Estas son las que más sufren porque aquí siempre está la ilusión, la promesa y la espera.

Y hay mucho sufrimiento...

Claro. Es la que sufre todo el tiempo midiéndose con la mujer legítima, y tratando de entender lo inexplicable: ¿Cómo ese hombre que le dice que no es feliz con su esposa, que no goza, que no lo escucha...sigue en ese lugar por los hijos, mandatos sociales, cuestiones económicas, o diciendo “que ya la va a dejar”? Esta es una amante que se queda sumida en la espera y el dolor de las cosas no compartidas: vacaciones, fiestas, fines de semana., etc. Tal vez empezaron la relación sin que les importara estar en ese “segundo lugar”, pero con el tiempo quieren lo que tiene la otra.

¿Y los hombres en donde ubican a la amante?

En principio podemos decir que hay hombres que pueden tener sexo ocasional, mujeres con las que tienen historias puramente eróticas, y otros que llevan una

doble vida: una pareja cama adentro y otra cama afuera. Y que poseen francamente dos vidas, que al principio pueden ser bastante antagónicas: una que tiene que ver con la familia y los proyectos, y otra con lo más sensual. Pero en algún momento esta doble vida se vuelve algo bastante conflictivo, porque el varón recibe reclamos de ambos lados. O sea que empieza a ser una relación muy estresante.

Distinto es cuando la amante no exige nada...

Muy distinto. Es más, es muy diferente a esto cuando hay un hombre que tiene como amante a una mujer que a su vez también está casada. Aquí hay una relación de amantes en un espacio simétrico. Hay dos matrimonios, y un hombre y una mujer que tienen vida de amantes. Y acá parece como que ninguno de los dos puede reclamarle nada al otro, que se comprenden, que saben de los tiempos y demás. Igual en algún momento empieza el conflicto también. Pero son relaciones un poco más estables.

¿Por qué los hombres buscan tener una amante?

Para responder esto, antes debemos hablar del amor en una pareja estable. Y al hacerlo, pensamos en términos de una relación con proyectos, compromiso y apego. Es un vínculo de ternura que se va construyendo con el tiempo. Pero hay algo que sabemos: aquí no se puede sostener durante mucho tiempo la pasión (que tiene que ver con la novedad). En estas parejas, en algún momento la pasión se va apagando y da lugar a una relación distinta, más tierna, muy cercana a la diversión y el compañerismo. Y lo que sucede al buscar un/una amante, es que muchos hombres y mujeres van en búsqueda de esa pasión del principio.

Pero entonces, ¿Sólo buscan a otra mujer por la pasión que les proporciona?

No solamente por eso, sino también por el hecho de reencontrarse con su propio narcisismo. Porque esa amante ve al hombre de una manera que la mujer ya no lo hace. Y no porque sea mala o no esté enamorada. Sino, porque después de diez años de convivencia, se pueden ver un montón de defectos que el otro tiene (al no estar más idealizado), o hay más aburrimiento en algunos momentos. Entonces esa nueva mujer que lo redescubre, le aporta una dosis de narcisismo de la que él se enamora. O sea que más que enamorarse de ella, se vuelve a enamorarse de sí mismo.

A veces se piensa que el hombre busca afuera “lo que no tiene en casa”. Pero hay muchos que afirman amar a sus esposas, y pese a eso igualmente buscan una amante. ¿Por qué sucede esto?

Yo creo que este es uno de los mitos con los que hay que terminar. El de pensar que siempre que el hombre busca una amante es porque le está faltando algo en su casa, o a su relación. Por ahí es algo que le falta pero no es en su relación, sino en él. Y por eso es verdad que hay muchos hombres que dicen amar a sus esposas y pasarla bien con ellas, pero de todas formas buscan una amante. Y el punto aquí es que ese “la paso bien”, muchas veces para ellos es insuficiente. Porque es el “la paso bien”, dentro de lo previsible, de lo esperable, de lo tranquilo, y de lo conocido.

¿Y qué buscan en la amante?

Buscan alguien que los escuche de una manera diferente, que se vuelva a reír de sus chistes, que tenga buen sexo, que no les reclame ni pida nada. Son personas que tal vez construyeron su matrimonio con algo idealizado de que eso que sentían al principio se iba a poder sostener siempre. Y les cuesta mucho ir pasando por las distintas vicisitudes de las etapas de una pareja.

Al principio usted dijo, “después vamos a ver si la novedad que posee la amante”, tiene que ver con un mayor componente erótico. ¿Esto es así precisamente?

Lo nuevo tiene un componente motivacional muy importante, incluso desde el sustrato neurobiológico. Frente a la novedad se produce una descarga de un neurotransmisor que es la dopamina que también está involucrada en el circuito de las adicciones porque tiene que ver con la gratificación y el placer. El descubrimiento del otro, la conquista, el misterio provocan una energía erótica muy intensa que es completamente diferente del erotismo con alguien a quien ya se conoce hace mucho tiempo. A menos que esa relación de pareja estable sea conflictiva, con rupturas y reconciliaciones (que son como una especie de vuelta a la novedad, al principio) Si nos fijamos, en esas relaciones tan tormentosas no hay lugar para una amante como sí sucede con las más estables.

¿Y la frase “Si realmente amás a alguien, no buscas a otra persona”?

Hay hombres y mujeres que se dejan seducir por una tentación, que sin dudas va a ser muy fuerte. Si uno cruza la puerta de la seducción, algo te puede pasar. Con esto quiero decir que el amor y el apego no inmunizan. No es que porque vos tengas una buena relación de amor con tu pareja, estás inmunizado para todo esto que venimos hablando. Probablemente no vas a estar buscando a nadie, o participando de ningún tipo de juego. Pero si en algún momento decís “voy a jugar un poquito con este compañero de trabajo”, se entra en otro terreno, y se abre una puerta de la que es difícil volver. Por eso esta frase no es real.

¿Entonces tiene que ver con una elección, buscar o no una amante?

Yo creo que sí. Y creo que es una elección conciente. Quien no es infiel o quien decide no tener una amante, hace una elección muy pensada. Es una toma de decisión. No es que no le va a pasar. Es algo más racional, porque él concientemente dice que no. Este tipo de hombres sienten que entran en un terreno que es difícil, en donde alguien puede salir lastimado, y saben que no les gustaría que se lo hagan a ellos. De todas formas, hay otro grupo que sabe que no es lo que quieren, pero de todas formas lo hacen, y no se sienten bien; lo viven con culpa. Y finalmente, están los que tienen más estructura de simulación y pueden hacerlo sin muchos problemas.

¿Y las mujeres...siempre se enteran de estas infidelidades?

Sí. Y se enteran más las mujeres de los hombres que los hombres de las mujeres. Ellas son como mucho más astutas en este aspecto. Los hombres tienen más ingenuidad con estas cosas. Y las mujeres mucho más olfato para

descubrir y ver estas cosas. Hay cambios en el hombre y pequeños detalles que es imposible pasar por alto: modificaciones bruscas en el estado de ánimo, notar que el otro está más distraído, ausente, comentarios que hace distintos a los que hacía siempre.

Y también hay mujeres que no quieren enterarse... ¿Por qué se da esto?

Exactamente. Y esto creo que tiene que ver con un estilo de pareja bastante típica, donde hay un compromiso y beneficio económico de estas mujeres. O esta cuestión de sostener la imagen familiar. Y aunque lo sospechen, tratan de mirar para otro lado, porque hay decisiones que no quieren tomar. Entonces piensan: "Mientras yo no me entere, y mis hijos no sufran, que haga lo que quiera". Están cómodas en esta situación.

¿Cuáles son los ambientes donde más infidelidades pueden darse?

El trabajo sin dudas. Es el lugar donde más horas se pasan, y se vive lo cotidiano. El ámbito del estudio también. Y en la actualidad las redes virtuales. Y aquí con facebook, yo digo que hay un tema que es para prestarle muchísima atención, que es el hecho de ir en busca del primer amor. Aquí se da algo de buscar la pureza de ese amor después de tantas desilusiones de la vida, e ir detrás de la pureza de la persona misma en esa etapa de la vida.

¿Y se considera infidelidad cuando no hay relación carnal?

Sí. Porque cualquier mujer que en su casa entra al living y lo ve al marido diciéndole cosas obscenas o amorosas a una mujer a través de la web, no puede decir que no le importa. Aquí, el hombre está estableciendo un vínculo. Y eso les molesta mucho a las mujeres. No es una fantasía, hay alguien real del otro lado.

¿Y los swingers?

Aquí tiene más que ver con algo consentido entre la pareja. En general siempre se dice que cuando hay una inclusión de un tercero consentido, o algún contrato sexual por los miembros de una pareja, no lo podemos considerar infidelidad. Porque los dos están aceptando ese ingreso y teniendo una "aprobación" para el goce, del que están de acuerdo. Y la infidelidad tiene que ver con algo del orden de la traición, de la mentira, de la deslealtad, de algo que traicionó la confianza del otro.

¿Y cuando la amante empieza a exigir y se vuelve más demandante que la mujer, qué pasa? ¿Un hombre es capaz de dejar a su mujer por la amante?

No. Yo creo que esos son los momentos en donde los hombres quieren huir absolutamente, y es cuando empiezan a valorar a la mujer. Ese es el peor momento de la amante, en donde ella empieza a demandar y exigir estar en otro lugar, donde lo que el hombre le suele decir es: "Vos sabías de esto cuando me conociste". Y donde también viene la contrapartida, y ella señala: "Vos me prometiste, me ilusionaste, me dijiste que te ibas a separar etc.". Esta amante empieza a volverse loca, y el hombre termina la relación. Aquí la amante perdió el encanto de ser "la glamorosa mujer que no pide nada".

¿Cuánto dura ese encanto?

Si es una relación que les es funcional a ambos puede durar más tiempo. Pero si es una mujer que quiere otra cosa, yo diría que después de un año ya empieza a bajar este nivel de excitación, de adrenalina y demás. Es el momento en que empieza a desear algo más, y la incomoda el lugar de la espera. Y uno de los momentos en los que podríamos decir que hace crisis una amante, es diciembre. Aquí vienen las vacaciones, fin de año, y para ella es un momento terrible.

¿Qué se juega aquí?

Es el momento de contacto con la realidad. Porque durante el año ella tiene acceso a él en todo momento, por su celular, en el trabajo. Pero cuando él pasa tiempo en casa, o está de vacaciones, o está internado, la amante pierde el contacto. Es ahí cuando realmente toma conciencia de su lugar de excluida y la soledad le comienza a pesar. En esos momentos siente que la relación es muy asimétrica y que ella sale perdiendo.

¿No se puede buscar que la esposa tenga un poquito de amante y no pierda ese encanto del que hablamos?

Bueno, ahí está el punto. Yo voy por eso. ¿Qué podemos hacer para mejorar un poco esta cuestión? Lo que creo que la esposa nunca puede volver a aportar es la novedad. Eso seguro. Pero no necesariamente la amante es más joven, o con mejor cuerpo. No es esto lo que tiene, sino la carga de novedad y de lo prohibido. Entonces, un punto muy importante en principio, es poder conservar siempre un espacio para la pareja, y más cuando hay chicos.

¿En qué tipo de situaciones se puede dar esto?

Hasta en lo más mínimo que sea ir a comer los dos solos a dos cuartos de la casa, mientras los chicos se quedan al cuidado de alguien. Esto hace que la mujer se vista, se pinte, se arregle. Y el hombre ve a la mujer fuera del contexto de la casa y los chicos. Pueden hablar de cosas que no sean lo cotidiano. Puede darse también en la vida social compartiendo con otras parejas, o preparar un rico desayuno para compartir, o un café cuando los chicos se acostaron.

¿Y con la sexualidad?

Y aquí hay como un mito, con esto de que hay que inventar cosas nuevas, en lugares diferentes y demás (en la habitación, en la cocina, arriba de la mesa...). Y la verdad, es que creo que la cosa va más por el lado de la intimidad emocional. Tiene que ver con un momento de tener una comunicación más íntima, quedarse abrazados un rato, y dejarse un espacio para estar solos. Creo que la intimidad a veces lleva a tener un sexo distinto, pero distinto en cuanto a la intensidad, no en cuanto a posiciones. No es tan técnica la cosa. Yo creo que una sexualidad linda y divertida en una pareja tiene más que ver con todo lo que se genera alrededor.

¿Ese sería el encanto que no debemos perder?

Yo creo que ese es el encanto que hace, que sea más fácil la renuncia para el hombre. Esto es lo que muchas veces los lleva a decir “No, ¿Para qué?”, frente a la posibilidad de una infidelidad. Ése es el hombre que sabe que tiene mucho que perder.

¿Qué otras cuestiones hacen que se pierda el erotismo en la pareja?

Por el lado de las mujeres es el reclamo continuo. Reclaman que no las escuchan, que no las esperan, que no vienen, que no van... Una cosa como muy cargosa, y densa de la demanda. Y los hombres tienen algo muy poco erótico para las mujeres que es ser evitativos, distantes, estar poco atentos a los detalles. Entonces creo que si uno es conciente que estas son las cosas que van erosionando un vínculo, las puede trabajar.

Porque sino, son las cuestiones que afuera nos dejan más vulnerables...

¿No?

Exacto. En el caso de una mujer, cuando se encuentra con un hombre que la escucha y le presta atención se siente fascinada; y para un hombre cuando una mujer se ríe y no le reclama nada, le parece una mujer maravillosa. Hay que tratar de que el vínculo sea agradable, cómodo, divertido. Si se trabaja sobre esas cosas, lo demás viene solo.

¿Usted cree que una amante puede funcionar como una energía nueva para renovar o reavivar la pareja?

Mucha gente dice que de no haber sido porque tenía una amante se hubiera separado mucho antes, o se hubiera separado. Pero en realidad yo creo que lo sí ha pasado algunas veces es que después de algún episodio de infidelidad, el trabajo a posteriori reforzó la pareja. Ese episodio que fue muy doloroso, y de tocar fondo, hizo que se replantearan cosas que hacía mucho no se pensaban. Eran parejas que estaban como dormidas, aplanadas, y frente a esto tomaron conciencia y trabajaron varios puntos.

Finalmente, ¿Qué tiene la amante que no tenga una?

Para cerrar, diría que la amante tiene una mirada de ese hombre que él ya había perdido. Trae la posibilidad de redescubrirlo, valorarlo, y hacerlo sentir importante.

RECUADRO

Consejos para lograr una buena comunicación en la pareja

- Cuidar mucho más algunas cosas que se naturalizan en algunas parejas, como por ejemplo algún tipo de maltrato, como chistes que desvalorizan.
- Poder decirle al otro algún piropo acerca de si lo vemos lindo, a su aspecto.
- Recordarle siempre cuánto admiramos algunas de las cosas que hace y no dar por sentado que “el otro ya lo sabe”.
- Poder expresar el afecto, no olvidarse de las fechas importantes, no perder el registro del otro.
- Cuidar los detalles, y transmitirse el amor en pequeñas cosas cotidianas.

- No boicotear sus actividades.
- Respetar su espacio, familia y amigos.
- Cuidar de qué manera vamos a decir las cosas.
- No perder de vista la seducción, el buen gusto. No por compartir la cotidianeidad hay que caer en cosas burdas o groseras. Es importante conservar cierta delicadeza.
- Poder escuchar, prestarle atención al otro. Muchas parejas no se escuchan porque creen que saben lo que el otro les va a decir.
- No descalificar, ni desvalorizar, ni hacer burlas o sarcasmos.
- Recordar que las relaciones de pareja no son incondicionales.

Para sostener el deseo en la pareja:

- No descuidar la delicadeza, la seducción, las buenas formas
- Buscar espacios de intimidad y de intereses comunes
- Tener también espacios de soledad o de actividades donde el otro no participe
- No forzar las situaciones cuando uno de los dos no está dispuesto
- No intentar llegar a la sexualidad a través del reclamo
- Recordarle al otro lo que nos gusta de él. No mezquinar palabras de amor
- Tener pequeños gestos de cuidado y de cariño
- Rescatar las caricias, los besos, las miradas, los abrazos